

**OPTION INTERNATIONALE DU BACCALAURÉAT
SESSION 2019**

Jeudi 6 juin 2019

SECTION : ESPAGNOLE

ÉPREUVE : LANGUE-LITTÉRATURE

DURÉE TOTALE : 4 HEURES

L'usage de la calculatrice et des dictionnaires est interdit.

**OPTION INTERNATIONALE DU BACCALAURÉAT
SESSION 2019**

Jeudi 6 juin 2019

SECTION : ESPAGNOLE

ÉPREUVE : LANGUE-LITTÉRATURE

DURÉE TOTALE : 4 HEURES

L'usage de la calculatrice et des dictionnaires est interdit.

Le candidat traitera un des deux sujets

SUJET 1

Aprendiendo a perder

Estamos empeñados en ser ultrafelices a tiempo completo y la consecuencia es que la gente no sabe qué hacer con el desasosiego cotidiano.

Esta sociedad en la que vivimos no nos enseña a perder. Tampoco es que nos haya enseñado bien a ganar, desde luego, y saber ganar es un conocimiento muy importante, porque si no digieres y relativizas tu triunfo es probable que se te fosfatinen las neuronas. Yo he visto a algunas personas tan confundidas que creyeron que el éxito era un lugar que habían conquistado, algo tan sólido y tan suyo como si se hubieran comprado un chalet en la sierra; y cuando se acabó (porque todo lo que sube, baja, y el éxito, que no es más que la mirada benevolente de los otros, es especialmente volátil) se quedaron desconsoladas, descolocadas, como alienígenas cuyo planeta hubiera sido repentinamente desintegrado por una supernova.

Así que saber ganar también tiene su intrínquilis. Pero cuando digo que no nos han enseñado a perder me refiero a que el fracaso, al igual que la muerte (ese gran, inevitable fracaso de la vida), es una realidad esencial que el mundo se empeña en ocultar. No siempre ha sido así; ha habido otras épocas mucho más conscientes de la decadencia de las cosas y de los irremediables reveses del destino. Ya se sabe que cuando los generales romanos celebraban sus espectaculares desfiles de triunfo, el esclavo que les acompañaba en la cuadriga y que sostenía sobre sus cabezas la corona de laurel iba musitando constantemente en sus oídos: "Mira atrás y recuerda que sólo eres un hombre".

Nuestro modelo social, en cambio, ha decidido prescindir de esas reflexiones tan fastidiosas para centrarse en el brillo y el jolgorio. A juzgar por los anuncios publicitarios, la vida es una fiesta interminable, lo cual tiene poquísimo que ver con la realidad, porque, incluso en el mejor de los casos, vivir tiene su cuota de desazón y duda. El malestar también forma parte de la existencia, igual que la alegría, pero se diría que el espejo colectivo en el que nos miramos no admite zonas de sombra, así que todos estamos demasiado empeñados en ser dichosos en sesión continua, ultrafelices y megadivertidos a tiempo completo, como si eso fuera lo normal. Y no, no es normal ni tampoco posible, pero la consecuencia de esta mentira es que la gente no sabe qué hacer con el desasosiego cotidiano y, en cuanto se topa con una pequeña frustración, piensa que está deprimida. No, hombre. La depresión es otra cosa. Que los días chirrien un poco de cuando en cuando es inevitable, sano, hasta necesario.

Estuve reflexionando sobre todo esto en los pasados Juegos Olímpicos, esa apoteosis del triunfo personal.

Por supuesto que a mí también me emocionaron los deportistas que subieron al podio. Son seres formidables, los mejores del mundo, titanes que te dejan boquiabierto. Pero verán, en Río participaron 11.551 atletas de más de 200 países, y sólo un 10% consiguió medalla. Ahora piensen en esos miles de participantes que perdieron. Piensen, sobre todo, en los que quedaron en los cuartos puestos, tal vez a una milésima de segundo del bronce. Nadie se acordará de ellos. No constarán en los anales. Probablemente llevaban cuatro años, o más, viviendo única y exclusivamente para llegar a Río. Un dilatado tiempo de sacrificio. Y es posible que ya no puedan alcanzar los próximos Juegos. Muchos de ellos han desaprovechado, digamos, la oportunidad de su vida. Eso sí que es fracasar por todo lo alto.

45 Y ¿saben qué? Los admiro. Creo que los admiro aún más que a los ganadores. Pienso
que la prueba a la que se enfrentan es más difícil. Una hazaña doblemente heroica por
anónima. Conseguir colocar todo eso, hacer frente a la propia decepción y a la de los de-
más, no caer en la culpa, en la paranoia, en la ira, en el arrepentimiento inútil, en el melo-
dramatismo de pensar que has tirado varios años de tu existencia, en la búsqueda de chi-
vos expiatorios y en tantas otras trampas venenosas a las que puede conducirnos la frus-
50 tración. Me gustaría saber más de ellos y de cómo sobrellevan esa silenciosa proeza
olímpica, porque no hay ser humano que no haya conocido el sabor de la derrota y quiero
aprender de su fortaleza. Ya sé que es preciosa la alegría de los ganadores, pero si los
Juegos pueden enseñarnos algo es sobre todo eso: a perder.

Rosa MONTERO: «Aprendiendo a perder», El País semanal, 18/09/2016

y una mañana las hogueras
salían de la tierra
devorando seres
y desde entonces fuego,
45 pólvora desde entonces,
y desde entonces sangre.

Bandidos con aviones y con moros,
bandidos con sortijas y duquesas,
bandidos con frailes negros bendiciendo
50 venían por el cielo a matar niños,
y por las calles la sangre de los niños
corría simplemente, como sangre de niños.

Chacales que el chacal rechazaría,
55 piedras que el cardo seco mordería escupiendo,
víboras que las víboras odiaran!

Frente a vosotros he visto la sangre
de España levantarse
para ahogarnos en una sola ola
de orgullo y de cuchillos!

60 Generales
traidores:
mirad mi casa muerta,
mirad España rota:
pero de cada casa muerta sale metal ardiendo
65 en vez de flores,
pero de cada hueco de España
sale España,
pero de cada niño muerto sale un fusil con ojos,
pero de cada crimen nacen balas
70 que os hallarán un día el sitio
del corazón.

Preguntaréis por qué su poesía
no nos habla del sueño, de las hojas,
de los grandes de su país natal?

75 Venid a ver la sangre por las calles,
venid a ver
la sangre por las calles,
venid a ver la sangre
por las calles!

Pablo NERUDA: «Himno a las glorias del pueblo en guerra»
en España en el corazón (1936-1937).

TAREA: Realice el comentario literario completo de uno de los dos textos anteriores.

CRITERIOS DE CALIFICACION: La puntuación total se distribuirá atendiendo a los siguientes aspectos:

- Contexto literario y cultural: hasta 5 puntos
- Análisis del texto (comprensión, estructuración, recursos técnicos y expresivos): hasta 10 puntos.
- Conclusión (síntesis y valoración): hasta 1 punto
- Corrección lingüística y presentación: hasta 4 puntos.